

Provincia Claretiana de Colombia-Venezuela

COLECCIÓN “BIBLIA Y TEOLOGÍA”

Comisión de Pastoral Bíblica Provincial

Ecología humana y medio ambiente



Cartilla

11

CUADERNOS DE PASTORAL BÍBLICA

Comisión de Pastoral Bíblica
Prefectura de Apostolado
Misioneros claretianos Provincia Colombia Venezuela

EL MÉTODO HERMENÉUTICO DE LA MATRIZ SOCIAL TRIÁDICA COLECCIÓN BIBLIA Y TEOLOGÍA

Uniclaretiana, abril de 2021
© Uniclaretiana

Equipo de revisión: Albeiro Arroyave Bernal, Ángela María Rivera Villalva, Gloria Inés Gamboa, Norberto Díaz Carabalí, Pedro Nel Quintero Londoño CMF.

Editor: Efraín Ferrer de la Torre.

Diseño y diagramación: Lucía Cano Muñoz - Negroazulado

Ilustraciones: Maximino Cerezo Barredo

Dirección: Calle 20 N.º 5-66 Barrio la Yesquita-Quibdó

Servicio de publicaciones

Editorial Uniclaretiana

Fundación Universitaria Uniclaretiana

Teléfonos:

Quibdó: (4) 672 60 33

CAT Medellín: (4) 604 57 80

Provincia claretiana de Colombia-Venezuela

Medellín:

Tel 34 5126729

Cra. 47 N.º 53-18. Piso 7

La totalidad de esta publicación es de contenido y acceso libre; puede reproducirse -incluso recomendamos- transmitirse libremente por todos los sistemas de recuperación, de información, en cualquier forma y por todos los medios, sean estos electrónicos, mecánicos, fotoquímicos, magnéticos o electroópticos, por fotocopias, grabaciones o cualquier otro, siempre que se citen sus autores, representando esto el permiso expreso de ellos.

Impreso en: Editorial Uniclaretiana

Medellín, 2021

Contenido

ÍNDICE

Pag.

1.	Oración inicial	-----	2
2.	Presentación del tema:	-----	3
3.	Objetivos	-----	6
4.	Texto Bíblico	-----	7
5.	Contexto de esta perícopa	-----	9
6.	Clave Hermenéutica	-----	11
7.	Circulación Hermenéutica	-----	13
8.	Preguntas y respuestas	-----	15
9.	Compromisos	-----	16
10.	Oración	-----	17



La imagen de nuestro medioambiente es alarmante: bosques talados, ríos y peces envenenados, la vida de los pobres se enferma sin futuro, la sensibilidad femenina lo siente, se alarma y lo lamenta, la naturaleza lo grita...
¿Qué haremos, como cristianos?

1

ORACIÓN INICIAL

canto, plegaria, invocación

Canto: Vuelve Hermano Francisco (Héctor Guzmán)

Plegaria de entrada

Orarle al Padre Celestial, en doble forma: en primer lugar, dándole gracias por haber puesto en marcha el mundo del cual hacemos parte, ponderando su belleza y su perfección; y, en segundo lugar, comprometiéndonos, con su ayuda, a proteger y cultivar adecuadamente nuestro mundo, para que siga siendo el lugar de la fraternidad humana y del reconocimiento del Ser Supremo que lo inhabita.



2

PRESENTACIÓN DEL TEMA

2.1 Dios creó un mundo bueno

Aunque podamos estar de acuerdo con la ciencia de que Dios no interviene directamente en el mundo, creando con sus propias manos lo que hay en él, sin embargo, debemos estar convencidos de que Dios, como energía primera de la creación y como gran conciencia de esta creación que funciona de una manera autónoma, emerge del fondo de esta creación como la gran energía de la cual participamos todos los seres y como la gran conciencia que orienta todas las energías existentes hacia la máxima finalidad del amor.

Cuando la Biblia habla de la creación, antropomorfiza a Dios, es decir, lo convierte literariamente en un ser humano, no porque Dios lo sea, sino porque esa es la forma catequéticamente más sencilla de hablarnos de Dios y de su creación. Siguiendo este método literario de antropomorfizar a Dios, la Biblia nos lleva a que valoremos la hermosura de toda la creación. Por eso repite siete veces esta frase: "Y vio Dios que cada cosa de la creación "era buena" (Gn 1, 4. 10. 12. 18. 21. 25. 31). Es decir, hay un derroche de afirmaciones de que nuestro mundo está bien hecho, de que es bueno en toda su esencia. El ser humano, y por lo mismo, todos nosotros podemos y debemos disfrutar de la bondad y belleza de este mundo.



2.2 Cada uno de nosotros debe responder de la bondad de este mundo

A cada ser humano y, por lo mismo, a cada grupo humano, la historia nos ha colocado en un territorio concreto, del cual podemos vivir, con tal de que lo cultivemos, lo respetemos, lo mantengamos vivo. Cuando lo hacemos, encontramos alimento, vida, felicidad. Cuando lo destruimos, la vida se nos daña, se nos vuelve amarga y nos sentimos avocados a la muerte.

La realidad de la vida nos va demostrando que hay seres humanos que se dejan llevar de sus instintos de acaparamiento, quitándoles a los demás su derecho a disfrutar de los bienes, de una confortable vivienda y de un amor que respete el derecho a amar y ser amados que tenemos todos. En nuestras manos está que este mundo cumpla la razón de su existencia: procurarles a todos los seres vivientes posibilidades de vida y felicidad. En manos de cada ser humano está la posibilidad de felicidad de los demás.

Por eso, debemos estar atentos y preguntarnos por qué hay tantos hermanos sin pan, sin techo, sin salud, sin educación, sin trabajo, ni dignidad... y la respuesta es sencilla, porque basta abrir los ojos. Hay seres humanos que se sirven de la naturaleza para enriquecerse más de lo necesario y le quitan a los demás los bienes a los que tienen derecho, naciendo así la pobreza y la miseria social en el mundo. El mundo, nuestro planeta, posee bienes suficientes para todos. El egoísmo de unos cuantos, que no son pocos, es el que le niega a los demás la posibilidad de ser felices.

2.3 La necesidad de la ecología

Ecología es la ciencia que considera al planeta como "la casa" del ser humano, con todas las consecuencias que esto implica: el cuidado que debemos tener de ella, la defensa que en algún momento tenemos que hacer de ella y el papel que desempeña en nuestra espiritualidad, ya que se convierte en el sitio de nuestro encuentro con Dios.

Es necesario que agrandemos nuestra mirada ecológica y veamos cómo nuestra pequeña casa ecológica (nuestro nicho ecológico) está conectado con todos los demás nichos ecológicos del planeta, y cómo nuestro planeta está conectado con todos los otros planetas, y constelaciones y mundos existentes. Todos nos necesitamos, porque entre todos formamos el equilibrio de la energía básica del universo.

A medida que los seres humanos hemos ido despertando esta conciencia de

fraternidad universal, hemos caído en cuenta de la necesidad que tenemos de cuidar nuestras plantas, nuestros árboles, nuestros bosques, nuestros ríos, nuestras diversas fuentes hídricas, el aire u oxígeno que respiramos, la capa de ozono que nos cubre, etc. La "ecología" (nuestra "casa") nos conecta con todas las otras "ecologías" o casas del universo, tanto las humanas como las de los animales, y las de las plantas en general. Todos tenemos nuestra propia ecología y solo entre todos preservaremos el universo como una "casa" sana, habitable para todos.

2.4 El Estado, los Gobiernos y la ecología

Con frecuencia se nos presenta la Constitución colombiana como un modelo de sana ecología. Pero, la realidad de las leyes que van creando el Estado y los Gobiernos que se suceden es diferente. Gobierno tras gobierno vemos cómo el afán de recibir unos dólares lleva al gobierno de turno a entregar fuentes de agua, ríos, bosques, para la explotación y el mercado internacional. Y vemos como nuestros ríos y peces son envenenados, nuestros bosques talados, nuestras fuentes hídricas contaminadas. La contaminación ya ha pasado a nuestros campesinos y a las ciudades que ellos alimentan y estamos a punto de una calamidad nacional. Todo por la inconsciencia y la irresponsabilidad de nuestros Gobiernos de turno. Somos el país que más mercurio importa (unas 70 mil toneladas anuales), y que, con el cianuro, va a parar a nuestros ríos. Y esto no pasa de ser noticia pasajera en nuestros telediarios, sin que el Estado o nuestros políticos se inquieten por ello.

Tenemos que reflexionar sobre la responsabilidad internacional que nos corresponde, ya que somos parte de la Amazonía, un pulmón de aire puro necesario para la vida de todo nuestro planeta.

2.5 El papel del medioambiente

Cuando hablamos de "medioambiente" es lo mismo que si nos acercáramos, de una manera más íntima y más responsable a nuestro nicho ecológico, para considerar no ya sus generalidades de vida, sino la vida detallada que en él existe. En el medioambiente cada planta, cada cosa, cada animal y cada ser tiene un nombre propio, una corporalidad que debe ser reconocida, respetada y protegida. Es en nuestro propio medioambiente donde demostramos que respetamos y amamos la vida. El cuidado y el amor que le prestemos es el que mide nuestra verdadera capacidad de ternura y, en definitiva, nuestra verdadera capacidad de amor. Realidades como las de la vida en general, la cultura, la interculturalidad, se alimentan directamente de nuestra capacidad de amar y cultivar la ecología y el medioambiente. Ellas solo sobreviven si una ecología y un medioambiente sanos se lo permiten.



3 | OBJETIVOS

Objetivo general:

Despertar en nosotros la responsabilidad ecológica y ambiental que tenemos, no sólo como seres humanos, sino también como cristianos que, como seguidores de Jesús, somos continuadores de la obra creadora del Padre Celestial.

Objetivos específicos:

1. Hacer de la ecología no sólo una ciencia de nuestro pénsum educativo, sino una tarea que define y cualifica nuestro ser cristiano.
2. Aprender a orar en forma ecológica, haciendo del mundo nuestro gran templo, donde, más allá de nuestros limitados templos materiales, deben aparecer los verdaderos adoradores del Padre, que lo adoran en espíritu y en verdad (Jn 4,23-24).
3. Enseñarle a orar al Pueblo de Dios desde la creación, para que nuestros templos sean no un ambiente cerrado, sino un punto de partida para la unión con Dios y la adoración que le debemos.

4

TEXTO BÍBLICO BÁSICO PARA DESARROLLAR (Gn 1, 3-31)

³Dijo Dios: "Haya luz", y hubo luz. ⁴Dios vio que la luz era buena, y separó la luz de las tinieblas. ⁵Dios llamó a la luz "Día" y a las tinieblas "Noche". Atardeció y amaneció: fue el día Primero.

⁶Dijo Dios: "Haya un firmamento entre las aguas, para que separe unas aguas de las otras." ⁷Hizo Dios entonces el firmamento y separó unas aguas de las otras: las que estaban por encima del firmamento, de las que estaban por debajo de él. Y así sucedió. ⁸Dios llamó al firmamento "Cielo". Y atardeció y amaneció: fue el día Segundo.

⁹Dijo Dios: "Reúnanse las aguas de debajo de los cielos en un solo lugar y aparezca el suelo seco." Y así fue. ¹⁰Dios llamó al suelo seco "Tierra" y a la masa de agua "Mares". Y vio Dios que esto era bueno.

¹¹Dijo Dios: "Produzca la tierra pasto y plantas que den semilla, y haya sobre la tierra árboles frutales que den fruto con su semilla dentro, cada uno según su especie." Y así fue. ¹²La tierra produjo pasto y plantas que dan semillas, y árboles frutales que dan fruto con su semilla dentro, cada uno según su especie. Dios vio que esto era bueno. ¹³Y atardeció y amaneció: fue el día Tercero.

¹⁴Dijo Dios: "Haya lámparas en el cielo que separen el día de la noche, que sirvan como señales para distinguir las estaciones, los días y los años, ¹⁵y que brillen en el firmamento para iluminar la tierra." Y así sucedió. ¹⁶Hizo, pues, Dios dos grandes lámparas: la más grande para presidir el día y la más chica para presidir la noche, e hizo también las estrellas. ¹⁷Dios las colocó en lo alto de los cielos para iluminar la tierra, ¹⁸para mandar al día y a la noche y separar la luz de las tinieblas. Dios vio que esto era bueno. ¹⁹Y atardeció y amaneció: fue el día Cuarto.

²⁰Dijo Dios: "Llénense las aguas de seres vivientes y revoloteen aves sobre la tierra y bajo el firmamento." ²¹Dios creó entonces los grandes monstruos marinos y todos los seres que viven en el agua según su especie, y todas las aves, según su especie. Y vio Dios que todo ello era bueno. ²²Los bendijo Dios, diciendo: "Crezcan y multiplíquense, llenen las aguas del mar, y multiplíquense asimismo las aves sobre la tierra." ²³Y atardeció y amaneció: fue el día Quinto.

²⁴Dijo Dios: "Produzca la tierra animales vivientes de diferentes especies, bestias, reptiles y animales salvajes." Y así fue. ²⁵Dios hizo las distintas clases de

animales salvajes, de bestias y de reptiles. Y vio Dios que todo esto era bueno.

²⁶Dijo Dios: "Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza. Que gobierne sobre los peces del mar y sobre las aves del cielo, sobre las bestias, las fieras salvajes y sobre los reptiles que se arrastran por el suelo."

²⁷Y creó Dios al hombre a su imagen.
A imagen de Dios lo creó.

Macho y hembra los creó.

²⁸Dios los bendijo, diciéndoles: "Sean fecundos y multiplíquense. Llenen la tierra y sométanla. Manden sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo y sobre todo ser viviente que se mueve sobre la tierra."

²⁹Dijo Dios: "Yo les he entregado a ustedes toda clase de plantas con semillas que hay sobre la tierra, y toda clase de árboles frutales: todo ello les servirá para su alimento. ³⁰A los animales salvajes, a las aves del cielo y a todos los seres vivientes que se mueven sobre la tierra, les doy pasto verde para que coman." Y así fue.

³¹Dios vio todo lo que había hecho, y era muy bueno. Y atardeció y amaneció: fue el día Sexto.



5

CONTEXTOS DE ESTA PERÍCOPA



La marca que trae la creación es la de "ser algo muy bueno" (Gn 1,31). En este contexto de bondad es donde el ser humano desenvuelve su vida. Y su tarea es la de no sólo conservar esta bondad, sino la de aumentarla, por su cuidado. La bondad del mundo desaparece, en la medida en que los humanos la dañamos por nuestros egoísmos, por nuestra tendencia a acaparar, sabiendo que muchos de los recursos de la naturaleza son limitados.

5.1 Contexto histórico

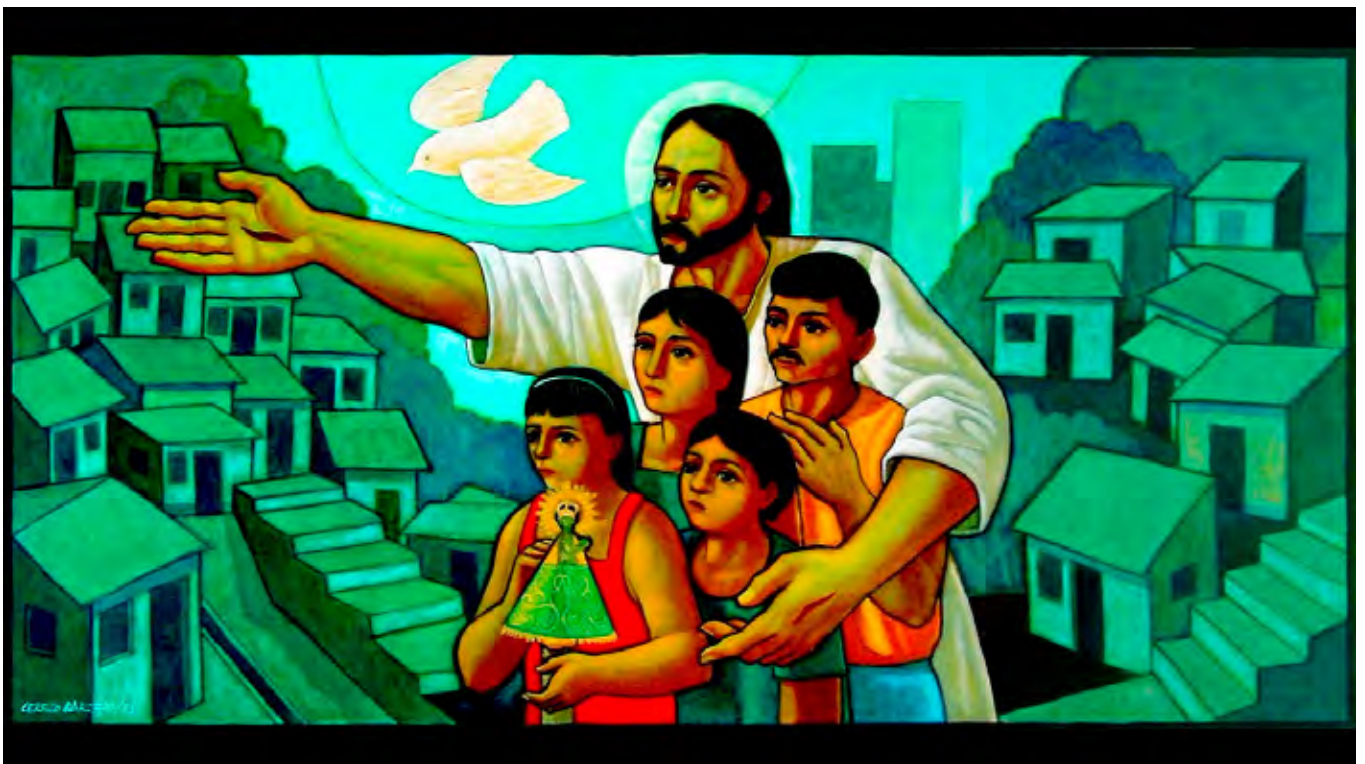
El relato del Génesis, como del Pentateuco en general, fue escrito después del Destierro (finales del s. 5 aec. o principios del s. 4 aec.). Esto significa que apenas en este tiempo se están relatando unos hechos que acontecieron unos cuatro mil trescientos millones de años, con todas las limitaciones que esto significa.

5.2 Contexto literario

El relato de la creación no es un relato científico, que haya que creer al pie de la letra. Esto a duras penas lo ha logrado la ciencia y no del todo. Se trata de un relato simbólico, es decir, con un gran contenido mítico. Sabiendo comprender el lenguaje mítico es la única forma como nos podemos acercar a los relatos de creación del Génesis.

5.3 Contexto teológico

Desde este relato mítico de la creación emerge la idea de Dios Creador para el pueblo israelita. No emerge por reflexión filosófica, copiándoles a los sabios filósofos griegos, sino de una manera práctica, preguntándose qué hay detrás de cada cosa de la creación, imaginándose la creación como una procesión en la que van desfilando todos los seres creados, terminando con el ser humano, como coronación de la misma, y con Dios, como su autor. Es la vida del universo pensada en una semana de siete días, como lo hace el campesino en su tarea diaria.



6

CLAVE HERMENÉUTICA TRIÁDICA

La hermenéutica que vamos a emplear para interpretar el relato señalado, se llama Hermenéutica de la Matriz Social Triádica, porque ella nos lleva a descubrir estos tres elementos: los dos modelos de sociedad que subyacen en el relato (uno positivo y otro negativo) y la elección que debe hacer nuestra conciencia. Hagamos esta tarea:

6.1 Descubramos el modelo de sociedad negativo, en el que predomina la animalidad

El pueblo israelita, después del Destierro, experimenta lo que significa tener una naturaleza destruida. El libro de las Lamentaciones nos lo recuerda. Escuchémoslo: "Entre ruinas han quedado mis hijos, porque pudo más el enemigo que nosotros" (Lm 1,16); "Mis sacerdotes y mis ancianos murieron en la ciudad" (1,19); "Allá afuera la espada mata a mis hijos, y aquí adentro también hay muerte" (1,20); "Hasta los niños de pecho mueren de hambre por las calles... exhalando el último suspiro en brazos de sus madres" (2,11-12); "Tendidos por las calles se ven jóvenes y ancianos; mis jóvenes y jovencitas cayeron a filo de espada" (2,21); "A los que yo crié y eduqué, el enemigo los mató" (2,22); "Mejor les fue a los que murieron en batalla que a los que murieron de hambre, porque estos murieron lentamente" (4,9); "Nuestro fin está cerca, nos ha llegado la hora. ¡Ha llegado nuestro fin! (4,18)... Esta imagen de naturaleza muerta, que contaminaba de muerte al ser humano, era la que predominaba en el tiempo del posdestierro y la que, por lo mismo, está subyacente en el relato de la creación. Para devolver la esperanza al pueblo israelita derrotado, el autor se propone mostrar la cara positiva de la creación, afeada por nuestras tendencias acaparadoras.

6.2 Descubramos el modelo de sociedad positivo, en el que predomina la humanización

Se trata de que, al tener presente la realidad negativa de la sociedad del posdestierro, el pueblo no se quede en ella, llorando su derrota y las amargas consecuencias de la misma. La creación no salió así del proceso evolutivo y autónomo que ocurrió a partir del big-bang y que cristalizó en la aparición de nuestro planeta y la constelación a la que pertenece, de la cual a, su vez, es fruto el ser humano, con toda la bella naturaleza que lo rodea. La Biblia recoge todo esto en el relato del Paraíso Terrenal (Gn 2,8-15). Hay que destacar que la bondad de la

creación se proclama siete veces en el relato de Gn 1, 1 ss. (vv. 4. 10. 12. 18. 21. 25. 31), el cual termina con la ponderada expresión de que "vio Dios que todo era muy bueno".

6.3 Descubramos el papel que juega la conciencia frente a este doble modelo de sociedad.

En el relato de la creación, todo lo que tiene vida, trae la orden de multiplicarse; a todo se le señala un objetivo o un papel que termina beneficiando al ser humano. Hay perfecta armonía entre todo, de tal manera que ningún ser estorba al otro, todos existen en perfecto equilibrio, todo está organizado para que cuando aparezca el ser humano abunde la vida y no haya razones para la pobreza; el día y la noche vienen bien determinados, para que haya lugar para el descanso y así nadie le niegue a su hermano este derecho.

Cuando nuestra conciencia se da cuenta de la finalidad y la realización de este proyecto de creación, queda marcada y está dispuesta a creer de verdad que existe una ecología humana y un medioambiente a la altura del hombre y la mujer que son denominados "imagen y semejanza de Dios" (Gn 1,26-27).



7 CIRCULACIÓN HERMENÉUTICA

7.1 En cuanto al tema de la “ecología humana”.

Si ecología significa el tratado de la casa, ecología humana significa el tratado de la casa o habitación humana, es decir, que debemos tener por el planeta el mismo cuidado que tenemos por nuestra casa familiar. Esto significa:

- En primer lugar, que debemos reconocer el derecho que todo ser tiene a una habitación en la creación. De manera especial los grupos humanos que, por su condición, y por su forma de reproducirse, y desarrollarse, van a tener un cúmulo de necesidades que no tiene el resto de los animales.
- En segundo lugar, el ser humano tiene una capacidad tal de transformar la naturaleza, que ordinariamente crea nuevos nichos ecológicos, de acuerdo al clima y al espacio donde vive. Cada grupo humano tiene su propia ecología y no debemos ni despreciar, ni destruir los nichos ecológicos que cada cultura ha ido creando. Todos están llenos de iniciativas y de resultados que son útiles para toda la creación.
- En tercer lugar, la riqueza del planeta está en la diversidad de seres que lo habitan; estos lo han ido adaptando, enriqueciendo y en muchísimos casos mejorando, a partir de sus propias iniciativas. Las ecologías o nichos de vida no tienen por qué ser uniformes. La variedad de las mismas contribuye a la riqueza ecológica del planeta.
- En cuarto lugar, debemos caer en cuenta cómo el tema de la ecología va ligado al del territorio. A la hora de la verdad, un territorio es una ecología adaptada a las necesidades culturales de un grupo humano: éste, en unión con todos los seres vivos de su territorio, crea una ecología propia, cargada de experiencias que la historia va comunicando. Cada ecología o nicho de vida contiene la historia del grupo que la creó. De aquí que la ecología no es sólo riqueza ambiental, sino riqueza histórica, ya que es la experiencia humana la que allí está presente.
- Nuestra pastoral está marcada muchas veces por la exclusión y la no valoración de los elementos ecológicos. Cada nicho ecológico, cuando está habitado por seres humanos, debe convertirse en un templo, pues es allí donde la Divinidad se ha manifestado y se

sigue manifestando como un ser creativo, capacidad que le comunica al ser humano.

- La estrechez de nuestras normas litúrgicas impide el deseo espontáneo de muchas culturas de hacer presente en sus celebraciones religiosas la presencia de su ecología, la que permite la vida y la que la enriquece. Por eso nuestras liturgias carecen muchas veces de vida, de interés, pues no tocan la conciencia ecológica del grupo que las celebra.

7.2 En cuanto al tema del medioambiente.

Tener cuidado del medioambiente, implica que reconocemos:

- A un Dios que trabaja en el interior de todas y cada una de las culturas existentes en el mundo.
- Que cada cultura va creando a lo largo de su existencia las definiciones que alimentan su inconsciente y que orientan la vida de todos los que participan de ella .
- La verdad no como patrimonio de una sola cultura, sino de todas, pues cada una tiene sus propias verdades que deben ser reconocidas.
- La tendencia de nuestra religión católica, a lo largo de su existencia, ha sido la de afirmar que ella posee la verdad absoluta sobre Dios, sobre Jesús y sobre la moral, olvidándose de la presencia y de la acción de Dios en todas las culturas, aunque estas no hayan sido evangelizadas por el

cristianismo. El hecho de creernos depositarios de la verdad absoluta nos ha vuelto orgullosos, intransigentes y condenadores de los demás. Así mismo, nos ha impedido incorporar valores de las otras culturas en nuestros rituales que siguen siendo romanos.



8

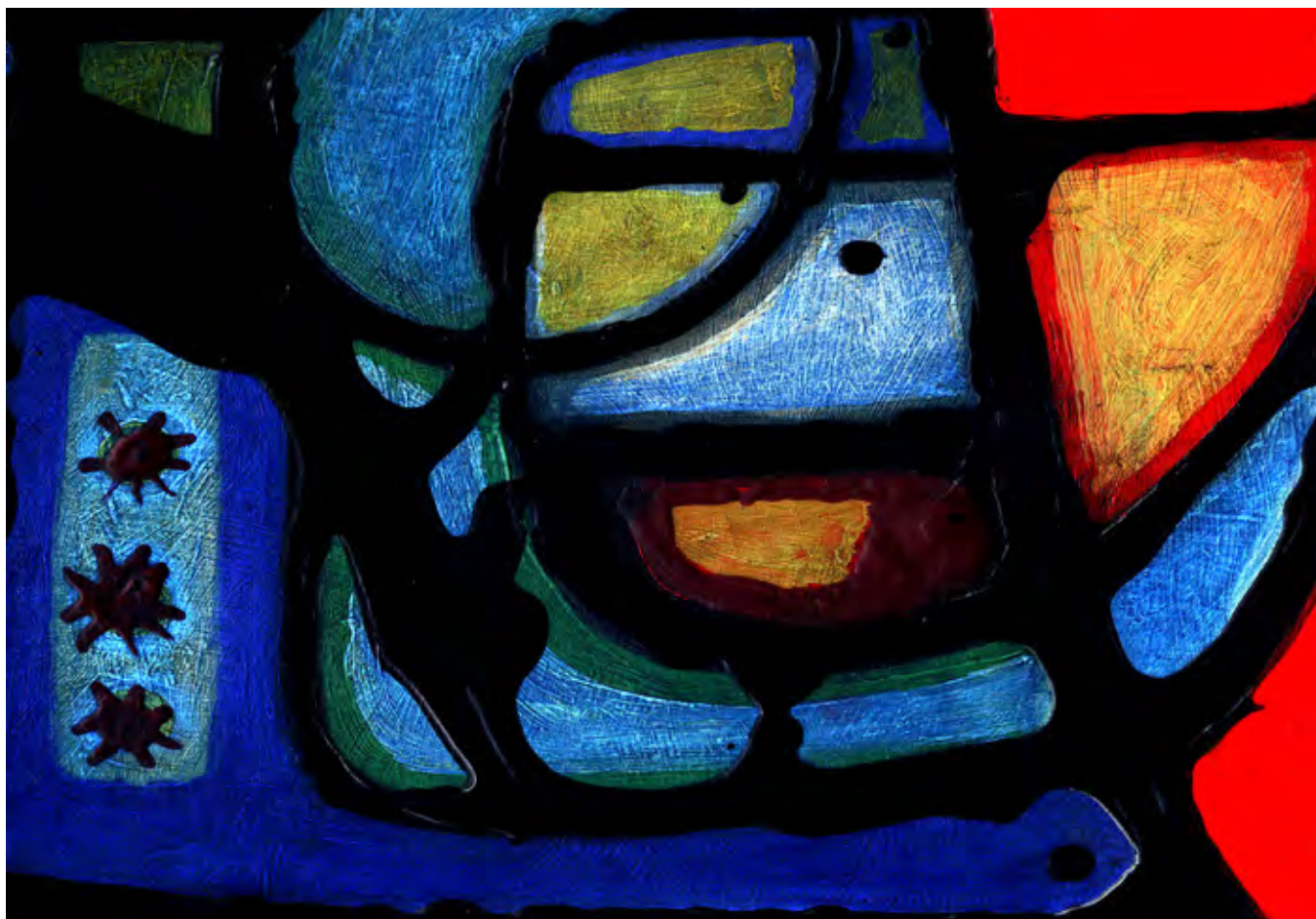
PREGUNTAS Y RESPUESTAS



- ¿Conocemos la ecología y el medio ambiente que nos rodea?
- ¿En qué forma defendemos la ecología y el medioambiente, cuando vemos que los están destruyendo?
- ¿Estamos apoyando y colaborando con las organizaciones étnico-territoriales que defienden el medio ambiente?
- ¿Formamos y comprometemos la conciencia del pueblo cristiano en celebraciones litúrgicas en las que éste palpe la ecología y el medio ambiente como un verdadero regalo de Dios?
- ¿Qué signos tenemos en nuestras comunidades y en nuestras casas de familia de que valoramos, respetamos y utilizamos correctamente el medioambiente que nos rodea?
- ¿Cuáles serían las prácticas más dañinas que tenemos en relación a la ecología y medioambiente?
- ¿Qué diferencia vemos entre ecología y medioambiente?
- ¿Cómo se complementan entre sí ecología y medioambiente?
- ¿Cómo trabajar en nuestras comunidades urbanas el tema de la ecología y medioambiente?

9 | COMPROMISOS

- Renovar nuestros rituales sacramentales, desde la perspectiva de la ecología y el medioambiente.
- Apoyar y vivir en cercanía de las organizaciones étnico-territoriales (indígenas y afrodescendientes), en cuanto ellas están más comprometidas con su ecología y medioambiente.
- Fomentar la espiritualidad de la ecología y del medioambiente, a fin de que sepamos encontrar en ellos a Dios y hacerlos presentes en nuestra espiritualidad y nuestra oración.
- Apoyar y reforzar nuestra pastoral provincial de la Interculturalidad.



10 | ORACIÓN

Recitemos, meditemos y oremos con Dan 3,57-82.

El libro de Daniel es un libro apocalíptico en el que el autor hace desfilar imperios y reinos, todos los cuales perecen como resultado de sus injusticias, para dar paso al Señor de cielos y tierra. La idea de un Dios soberano, creador de todo, lleva al autor a crear el espectacular Himno de la Creación, en el que la Ecología y el Medioambiente están en primer lugar. No sólo se destaca el valor y el papel ecológico de cada criatura, sino la finalidad de las mismas: dar gloria a Dios, a partir de su utilidad en la creación..



